

CASOS DE DOS ESCUELAS EN TURQUÍA, DESTACADOS POR UNICEF:

Jóvenes con necesidades especiales prosperan con capacitación vocacional

Creatividad, independencia y realización es lo que se busca enseñar a adolescentes que asisten a establecimientos educacionales enfocados en abrirles oportunidades laborales.

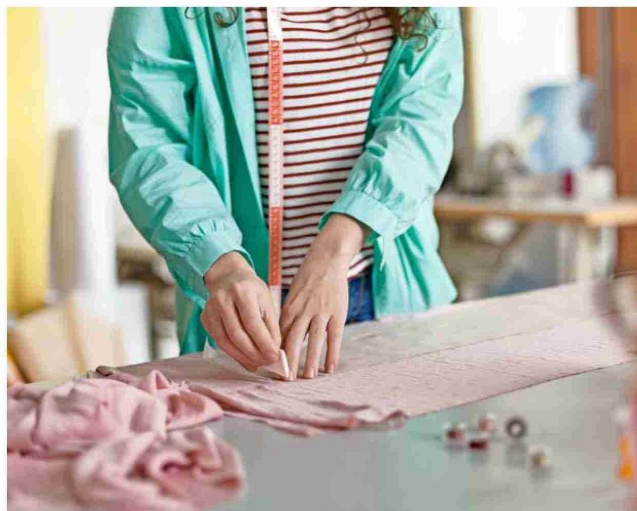
GRACIELA ALMENDRAS

Gaziantep es una ciudad de Turquía con poco más de dos millones de habitantes. Allí, la Escuela Vocacional de Educación Especial es una de las instituciones que ofrece capacitación a estudiantes con necesidades especiales en áreas como tecnologías textiles, tecnologías de impresión, tecnologías de artesanía, muebles y diseño de interiores, y alojamiento y viajes. Además, los alumnos pueden asistir a cursos académicos, como turco, matemáticas, estudios sociales, música, arte y educación física.

Un artículo publicado por Unicef, en Turquía, cuenta la experiencia de esta escuela y explica que la educación vocacional puede ayudar a desbloquear el potencial de jóvenes con necesidades especiales y desarrollar sus habilidades, capacitándolos para vivir de forma independiente como miembros integrados de la sociedad.

Los adolescentes pueden beneficiarse de la formación profesional desarrollando sus capacidades intelectuales y sociales, así como adquiriendo habilidades útiles que les ayudarán a tener éxito en el mundo laboral.

La historia presentada por Unicef cuenta la vida de las jóvenes Sila y Nevin, quienes asisten rigurosamente a clases de artesanía tres días a la semana y a clases académicas dos días a la semana en esta escuela ubicada



Los alumnos pueden elegir entre diversas áreas, como tecnologías de la confección, tecnologías de impresión, artesanía, muebles y diseño de interiores, y alojamiento y viajes.

Los estudios se complementan con clases de turco, matemáticas, estudios sociales, música y educación física, promoviendo además las habilidades motoras de cada uno.

en Gaziantep. Describen el ambiente como acogedor e inclusivo, donde tienen clases con sus compañeros con diversas necesidades especiales.

En clases han aprendido a coser con máquinas y medir las telas para crear textiles para el hogar. El profesor de Tecnología Artesanal Mustafa Kizil explica en el artículo que estas clases y

limpieza. Además, les imparten cursos académicos como turco, matemáticas, estudios sociales, música y educación física, con el objetivo de equipar a los estudiantes con las habilidades necesarias para pasantías y oportunidades laborales en los campos elegidos.

El artículo de Unicef destaca el caso de Bekir, un estudiante que dice que le gustan mucho las matemáticas y siente fascinación por los ascensores.

Su profesora Özlem Özel dice que "la formación que reciben los niños aquí desempeña un papel importante en su integración en la sociedad; viajan solos hacia y desde la escuela, asumen responsabilidades y socializan con sus compañeros".

Por su parte, Mustafa Çelik, quien imparte la clase de Hostelería y Servicios de Viajes, explica que en el plan de estudios consideran el desarrollo de las habilidades motoras de los niños. "Apoyamos a los estudiantes en la búsqueda de pasantías y mantenemos una comunicación regular y un seguimiento con sus familias. Esta experiencia práctica no solo mejora sus posibilidades de conseguir un trabajo, sino que también les permite experimentar la alegría de ganarse la vida", cuenta.

Unicef, en alianza con el Ministerio de Educación de Turquía, se ha propuesto brindar apoyo a niños con necesidades especiales en el nivel secundario superior, a través del Programa de Fortalecimiento de la Formación Técnica y Vocacional en Educación Especial. Los objetivos de esta iniciativa incluyen facilitar la inscripción de adolescentes en este tipo de instituciones, la retención de estudiantes, la actualización de los planes de estudio, la revisión de los estándares de los talleres, el establecimiento de centros de excelencia, la creación de un modelo de pasantías, la preparación de cualificaciones vocacionales y la realización de desarrollo de capacidades para los docentes.

lecciones empoderan a los estudiantes con necesidades especiales y son una gran fuente de felicidad para los niños y sus familias.

"La gente a veces supone que los niños con necesidades especiales no pueden realizar determinadas ocupaciones, pero a medida que aprenden las habilidades necesarias y tienen la oportunidad de crecer como individuos, todos llegan a comprender que sí pueden", comenta el profesor.

LA ALEGRÍA DE GANARSE LA VIDA

En otra escuela vocacional de Gaziantep, llamada Abdülkadir Konukoğlu, asisten 108 estudiantes con necesidades especiales. Allí pueden elegir entre diferentes áreas de aprendizaje: diseño de muebles, tecnologías de la confección, artesanías y servicios de